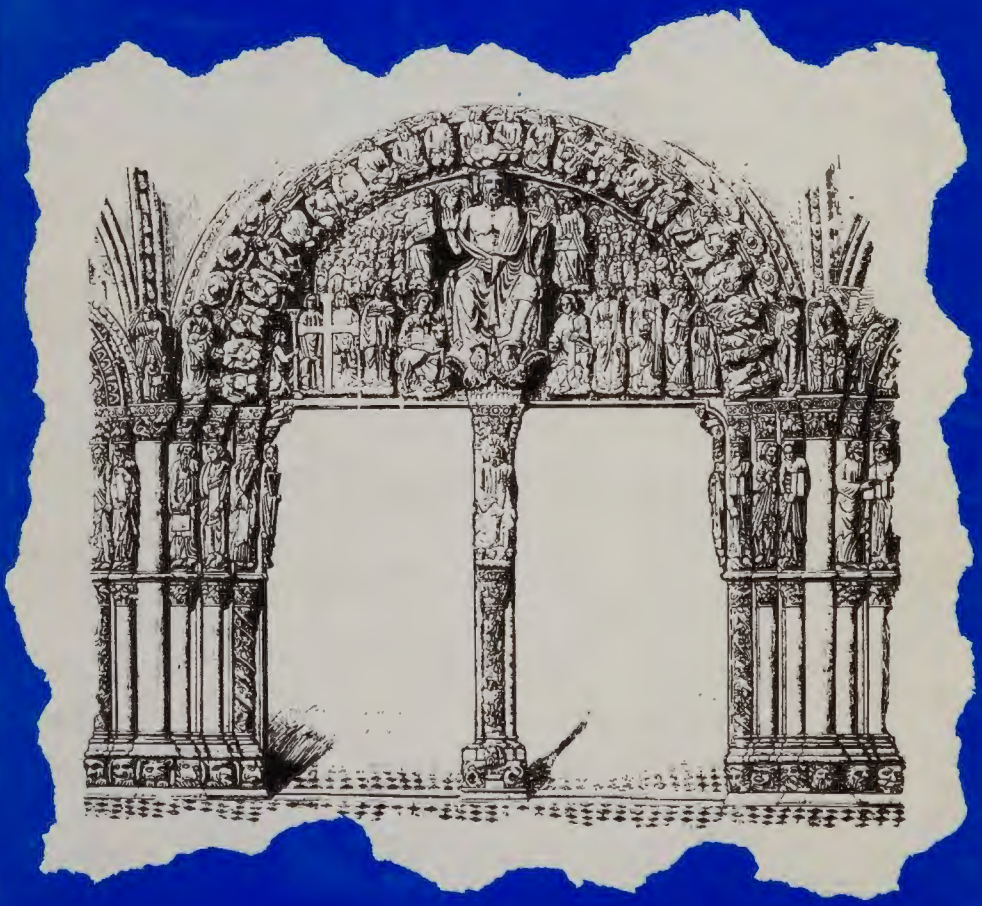
"EL CAMINO DE SANTIAGO"

UN CAMINO PARA LA PEREGRINACION CRISTIANA



CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DEL "CAMINO DE SANTIAGO" EN ESPAÑA

AMIGOS CAMINO de SANTIAGO EL BIERZO

"EL CAMINO DE SANTIAGO"

UN CAMINO PARA LA PEREGRINACION CRISTIANA

Segunda edición

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DEL "CAMINO DE SANTIAGO" EN ESPAÑA

"EL CAMINO DE SANTIAGO"

UN CAMINO PARA LA PEREGRINACION CRISTIANA

1 **Inusitada actualidad del Camino**

"El Camino de Santiago" que conduce a la Tumba del Apóstol Santiago, en la ciudad que lleva su nombre, Santiago de Compostela, en el Finisterre galaico, desde los puntos más diversos de España y Europa ha vuelto a cobrar inusitada actualidad en los últimos años.

El número de peregrinos que lo recorren al tradicional estilo de la venerable peregrinación medieval, junto con aquellos que lo hacen valiéndose de modernos medios de locomoción, crece constantemente; lo mismo ocurre con el interés que suscita en los círculos literarios, culturales, más acá y más allá de nuestras fronteras. Está aún reciente la declaración del Camino de Santiago como 1er Itinerario Cultural Europeo por parte del Consejo de Europa.

2 **Responsabilidad pastoral de los Obispos**

Los Obispos de las Diócesis por las que atraviesa el Camino de Santiago desde los Pirineos hasta Compostela queremos ofrecer a nuestras comunidades diocesanas y a la opinión pública en la Fiesta del Apóstol Santiago de este año 1988, VIII Centenario del Pórtico de la

Gloria, en vísperas de la segunda Peregrinación de Juan Pablo II a Santiago de Compostela con los jóvenes católicos del mundo, algunas orientaciones históricas, teológicas y pastorales. Nos mueven a ello nuestra responsabilidad pastoral de custodios del patrimonio de fe y piedad cristianas, que nos ha legado la historia de la Iglesia con el Camino de Santiago y la preocupación para que se conserve y actualice en su condición original de Camino para la peregrinación cristiana.

Confiamos en ayudar así a configurar y a vivir hoy el Camino de Santiago como un camino de conversión y de fe en Jesucristo, de comunión eclesial y, por tanto, de reconciliación, de unidad y de paz entre todos los hombres y pueblos de nuestra España y de Europa entera.

I

LA TUMBA APOSTOLICA DE SANTIAGO EL MAYOR: ORIGEN DE LA PEREGRINACION A COMPOSTELA

I. LA TUMBA APOSTOLICA DE SANTIAGO EL MAYOR: ORIGEN DE LA PEREGRINACION A COMPOSTELA.

3

La tradición sobre el *culto sepulcral* a Santiago el Mayor

El *culto sepulcral* a Santiago el Mayor atestiguado en los *Martirologios* de *Floro* y de *Adón* (840-860), de Lyón, los cuales suponían un *"locus Apostolicus"*; las noticias de Dídimo el Ciego de Alejandría (310-398), San Jerónimo (348-420), Teodoreto (393-457), San Hilario de Poitiers (310-368), San Efrén (+373) y Eusebio de Cesaréa (+339), de las que se hace eco el *Breviarium Apostolorum* (s. VI-VII) y el *De ortu et obitu Patrum* (1), son hitos de una tradición, generalizada tanto en Occidente como en Oriente, de la existencia de un culto al primer Apóstol mártir en el noroeste hispánico. Este convencimiento en el marco de uno de los siglos más oscuros de nuestra historia, el siglo VIII, es testimoniado, entre otros por, el himno litúrgico *O Dei Verbum,* por San Beda, en Inglaterra (2), y por San Beato de Liébana en una de las obras que más influjo ejerció a lo largo de toda Edad Media, el Comentario al Apocalipsis (3).

---

(1) PL 83, 151. 154, de probable autoría isidoriana; cf. el *Chronicon* (2, 2, 4) de *Freculfo de Lisieux* (s. IX) *y S. Adhelmo de Malmesbury* (+709) en su *Poema de Ara* (PL 89, 293: "primitus hispanas convertit dogmate gentes").

(2) *Excerptiones Patrum* (PL 94, 545).

(3) *Sancti Beati a Liebana Commentarius in Apocalypsin,* Romae 1985, vol. I, p. 192.

4 **Necesidad de la búsqueda y encuentro con las raíces apostólicas**

Mientras en el s. VIII, se encendía en Oriente la polémica iconoclasta, en Occidente, el concilio de Frankfurt, se pronunciaba en contra del adopcionismo patrocinado por Elipando de Toledo, que corría el riesgo de reducir el cristianismo a una desbaída ideología sincretístico-cultural en connivencia con el Islam y la Sinagoga. Luego en los umbrales del s. IX, la Iglesia iba a vivir un período de grandes controversias teológicas, sobre todo en torno a la Eucaristía (Pascasio Radberto, Rábano Mauro, Gottschalck, Ratrammo) y a la predestinación (Incmaro, Juan Escoto, Prudencio de Troyes, Floro de Lyón). Se hacía sentir la necesidad —dentro y fuera de la marca hispánica— de la búsqueda y encuentro con las raíces apostólicas, única garantía de la *Traditio* católica.

5 **Teodomiro redescubre el Sepulcro Apostólico**

Es entonces en la primera mitad del s. IX cuando el obispo de Iria Flavia, Teodomiro (+847), redescubre, cual nueva "inventio", el Cuerpo del Apóstol Santiago, en el lugar que posteriormente, en los siglos X-XI, comenzaría a denominarse Compostela. Teodomiro, cuya lauda e inscripción sepulcral revalidaron la fiabilidad histórica de las fuentes documentales medievales, no haría más que desencadenar e impulsar todo un proceso religioso-cultural latente en la memoria y testimonios anteriores y encontrar los apoyos necesarios —episcopales, monásticos y reales— para el pacífico traslado de la Sede episcopal desde Iria a "el locus apostolicus", a Compostela (4).

---

(4) La luz arrojada por las investigaciones arqueológicas efectuadas en el subsuelo de la Basílica Compostelana (exploraciones de 1878-1879 y 1946-1959) (cfr. E. Kirschbaum, *Die Grabungen unter der Kathedrale von Santiago de Compostela,* Römische Quartalschrift 56 (1962) 234-254; ibid., *Das Grab des Apostels Jakobus in Santiago de Compostela,* Stimmen der Zeit 176 (1965) 352-362; J. Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago,* Santiago de Compostela 1982), ha iluminado los orígenes del culto jacobeo, discutidos

6 **La ciudad de Compostela cofre del mausoleo e "hija del culto" jacobeo**

A raíz del descubrimiento y en torno a la Tumba Apostólica, que pronto se va a considerar como uno de los lugares más santos del orbe cristiano, se edifican las iglesias de Alfonso II y la de Alfonso III (s. IX), que se reconstruirá bajo el pontificado de San Pedro de Mezonzo, a fines del s. X, después de la invasión de Almanzor, y finalmente, la actual Basílica románica en los siglos XI y XII, iniciada por Diego Peláez y terminada por Diego Gelmírez. Y, con las iglesias, se origina el núcleo urbano como cofre que guardaba y defendía el mausoleo. En *Arcis Marmoricis, Locus Sancti Iacobi* —que a partir del s. XII recibiría la denominación de Santiago de Compostela— el Sepulcro jacobeo da lugar a la ciudad "hija de su culto" y se convierte en santuario de una de las tres grandes peregrinaciones medievales: la peregrinación a Santiago de Compostela.

> "Afluían muchedumbres de peregrinos de casi todas las partes de la tierra, en tanto número que justamente se puede comparar a las grandes masas de visitantes de los Santos Lugares de Palestina y de las Basílicas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo" (5).

---

especialmente en círculos historiográficos desde el s. XIX, y hecho posible, en la segunda mitad de nuestro siglo, un notable florecimiento de los estudios, en los más diversos aspectos históricos, relacionados con la *predicación* y, sobre todo, con la *traslación* del Apóstol Santiago. Las excavaciones realizadas hasta el presente, han dejado al descubierto, además del edículo romano, una extensa e importantísima necrópolis que, a modo de secuencia continuada, nos permite retrotraernos hasta el período hispano-romano, pasando por la época hispano-sueva, hasta llegar al s. IX.

(5) Bula *Deus Omnipotens*, edic. de J. Guerra Campos, Santiago de Compostela 1985, nº 9.

7 **Santiago meta de peregrinación de los pueblos de Europa y forma especial de devoción cristiana**

Santiago deviene así meta privilegiada de peregrinación y punto final de convergencia de los Caminos de la incipiente Europa y, al mismo tiempo, el peregrino jacobeo se va revelando, paulatinamente, desde los inicios del s. IX, y especialmente en los siglos XI y XII, como la mejor de las imágenes del hombre y del creyente europeos. El Camino de Santiago surge como un Camino de la conciencia cristiana hecho desde la fe y con fe. Más allá de los fenómenos típicos de la segunda época feudal y de las mutaciones sociales y jurídicas, el Camino hasta la Tumba de Santiago expresa el profundo desarrollo de la religiosidad y piedad populares, en la Cristiandad medieval, manteniendo siempre intactas las rectas concepciones cristológicas, superando las desviaciones de sesgo arriano, y acentuando la dimensión mariana, que alcanza su máximo esplendor con San Bernardo y San Francisco de Asís. Los que peregrinan a Compostela caminan a un lugar santo que garantiza la recta expresión de la fe y piedad de la Iglesia. Peregrinar a Santiago se convierte en una forma especial de devoción cristiana con un significado y organización propios: se peregrina voluntariamente, con espíritu eminentemente penitencial, para cumplir un voto o pedir una gracia; o se peregrina obligatoriamente, en cumplimiento de una penitencia impuesta o para expiar una pena; de forma privada o pública; individual o colectiva; vicaria o propia.

8 **Algunos santos peregrinos**

El significado profundo de la atracción de Santiago, su irradiación espiritual, salta a la vista con el solo elenco de algunos santos peregrinos: S. Evermaro de Frigia (s. IX), S. Simeón de Armenia (X), S. Teobaldo de Alemania (X), S. Genadio de Astorga (X), S. Guillermo de Vercelli (XI), S. Pelayo de Arlanza (XI), S. Adelmo (XI), S. Juan de Ortega (XII), Santa Paulina (XII),

Santa Matilde de Inglaterra y Alemania (XII), S. Morando, Santa Bona de Pisa, S. Alberto, S. Francisco de Asís (XIII), Santo Domingo de Guzmán (XIII), S. Amaro (XIII), S. Franco de Siena (XIII), S. Geroldo de Colonia (XIII), S. Fernando Rey (XIII), Beato Raimundo Lulio (XIII), Beato Angel de Gualdo, Santa Brígida de Suecia (XIV), Santa Isabel de Portugal (XIV), S. Bernardino de Siena (XV), S. Vicente Ferrer (XV), Santos Juan de Dios y Toribio de Mogrovejo (XVI)...

9 **Los Romanos Pontífices y la peregrinación: el Año de la Gran Perdonanza**

Su significado eclesial queda patente en las gracias otorgadas por los Romanos Pontífices a la peregrinación a Santiago, especialmente la Gracia del Jubileo del Año Santo —el Año de la Gran Perdonanza— establecido definitivamente por la Bula Regis Aeterni de Alejandro III, en el año 1179.

10 **Contínuo crecimiento de la peregrinación**

Desde el primer peregrino del que tenemos constancia, Godescalco, Obispo del Puy (951) hasta los siglos de oro de Compostela, los siglos XII y XIII, no dejará de crecer la peregrinación a Santiago; "es tan grande la multitud de peregrinos que van a Compostela y de los que vuelven, que apenas queda libre la calzada hacia Occidente" (6).

En la peregrinación, movida y alimentada sustancialmente por la experiencia religiosa, por la vivencia de la fe cristiana, intervendrán pronto y necesariamente factores socio-económicos, culturales y políticos que contribuirán a crear esa obra de la historia cristiana —esa síntesis maravillosa de fe y amor, de civilización y de humanidad, de cultura y arte— que es el Camino de Santiago.

---

(6) Testimonio de un embajador del Emir Alí Ben Yusuf, *(Historia Compostelana,* 2, 50).

11 **La peregrinación sensible a los grandes acontecimientos de la historia**

La historia de la Peregrinación y del Camino de Santiago, extraordinariamente sensible a la evolución de los grandes acontecimientos que marcan la historia de la Iglesia y del mundo, registrará luego desde los siglos gloriosos del Medievo Clásico hasta nuestros días vicisitudes diversas; pero ni en los momentos más críticos (Reforma Protestante; Revolución Francesa; las convulsiones hispánicas del s. XIX) dejará de fluir el río de los peregrinos a Compostela, y en ningún momento dejará de estar presente el espíritu penitente y evangélico que les impulsa a venerar las Reliquias apostólicas.

12 **El Apóstol Santiago protector de los pueblos de España**

Para los Católicos de España la peregrinación a Santiago supondrá, además, acudir al lugar donde reposan los restos de Aquél que les ha anunciado el Evangelio, les ha protegido en los momentos más decisivos de su historia, especialmente en la gesta de la Reconquista, y a quien veneran como Padre y Patrono de su fe y de su pueblo. Expresión secular de su devoción a Santiago será el Voto a Santiago, que ofrendarán sus Reyes anualmente en una tradición multisecular, ininterrumpida hasta el día de hoy.

13 **La Bula "Deus Omnipotens"**

La Bula "Deus Omnipotens" de S.S. León XIII de 1884, que anuncia al mundo católico el descubrimiento de las Reliquias Santas ocultas desde finales del s. XVI, y su autenticidad, señalará el comienzo de una nueva era de la peregrinación a Santiago de Compostela, coronada por la Peregrinación de S.S. Juan Pablo II, con motivo de su primer viaje apostólico a España, el 9 de Noviembre de 1982, Año Santo Compostelano.

II

SENTIDO CRISTIANO DE LA PEREGRINACION A SANTIAGO DE COMPOSTELA

II. SENTIDO CRISTIANO DE LA PEREGRINACION A SANTIAGO DE COMPOSTELA

14 **El Camino de Santiago es vía, peregrinación y signo**

El Camino de Santiago es vía, peregrinación y signo. El Camino de Santiago suscita en el hombre varias resonancias, que llegan desde la historia. "Camino" es la vía que se recorre, el sendero que discurre a través de lugares identificados en un mapa. "Camino" indica, además, el viaje emprendido, el itinerario gozosa y fatigosamente cubierto por cada peregrino. Por fin, "Camino" en sentido figurado, desde la literatura griega pasando por el Nuevo Testamento, significa la vida humana. Nacer es la entrada y la muerte es el éxodo. Las tres connotaciones convergen; y en su confluencia ayer y hoy reside su fuerza. Al recorrer el Camino de Santiago se despierta en la conciencia del peregrino la vida como una marcha hacia una meta. Esta meta es el Sepulcro del Apóstol, es Dios, es la Vida eterna.

1.— *Toda la vida humana es peregrinación.*

15 **El peregrino cristiano**

Peregrino es, en este contexto, aquel que marcha lejos, que se dirige a un país extraño, que permanece con la añoranza de la patria. En el uso cristiano peregrinar evoca las siguientes actitudes: despojo voluntario de la patria para

marchar hacia lo desconocido obedeciendo a Dios (7); percepción de la vida terrestre como un exilio "lejos del Señor" (8) y considerándose personalmente cada cristiano como un extranjero y un forastero (9). Y al mismo tiempo, en virtud de la fe y de la esperanza, es "conciudadano de los santos y familiar de Dios" (10); en la Jerusalén de lo alto tiene su patria y su descanso. El éxodo de Israel por el desierto se reproduce en cada cristiano y en la Iglesia como camino hacia la Tierra prometida (11). Bellamente formuló esta paradoja cristiana el llamado Discurso a Diogneto: "(Los cristianos) habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria tierra extraña" (V, 5).

16 **Israel, pueblo peregrinante de Dios**

Para la concepción cristiana de la vida como peregrinación ha ejercido un influjo permanente la llamada de Dios a Abrahám: "Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré" (Gén. 12, 1). La actitud de Abrahám es modelo de los creyentes (12). Los descendientes de Abrahám fueron forasteros en tierra extraña y esclavizados durante cuatrocientos años (13). La esclavitud de Egipto, la liberación con el brazo fuerte de Dios haciendo un camino por el mar y el don de la tierra serán confesadas por los israelitas en su credo y celebradas en la pascua: "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como

(7) Gen. 12, 1; Hebr. 11, 8-10.

(8) 2 Cor. 5, 6.

(9) Ped. 2, 11; Hebr. 11, 14-15.

(10) Ef. 2, 19.

(11) Cf. Mt. 5, 4; Apoc. 21; Lumen Gentium, 9.

(12) Hebr. 11, 8-10.

(13) Dt. 15, 13.

inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa" (Dt. 26, 5). La experiencia del éxodo, del desierto y de la entrada en la tierra marcó hondamente la experiencia de Israel.

Para el hombre bíblico, dada su forma de vivir nómada durante mucho tiempo y por las experiencias históricas de la emigración y de la expatriación, la espiritualidad del camino es medular. Incluso, se ha podido afirmar que aquí ha nacido precisamente la comprensión de la realidad como historia. Dios con sus promesas suscita y alimenta la esperanza de los hombres y abre el futuro como un horizonte.

17 **La historia como tarea encomendada por Dios a los hombres**

En nuestra situación actual, donde el hombre ha tomado las riendas de la historia, es fácil advertir que la realidad entera es una tarea en manos de los hombres; pero también, por desgracia, se puede notar cómo ese futuro se considera como proyecto del hombre al margen del encargo de Dios, que le hizo libre para que sometiera al mundo bajo la soberanía divina. El hombre es creador como imagen de Dios; si pretende ser creador "ab-soluto", es decir desligándose del Creador, se "extra-vía" y arrastra consigo al mundo.

2.— *Al encuentro con Dios.*

18 Por lo dicho se percibe como en el mismo ser del hombre está ínsita su relación con Dios, su destinación a una meta trascendente, a la esperanza que va más allá de la muerte. En el Camino de Santiago reviven de esta forma las grandes cuestiones de la vida humana; y se ofrecen las grandes respuestas de la fe en Dios.

19 La diferencia entre el hombre y el animal bruto se expresa con frecuencia diciendo que el hombre es un ser

abierto. Si el animal está remitido en totalidad a su ámbito vital, el hombre desborda toda experiencia, toda situación dada, toda circunscripción; interroga sin cesar y busca inevitablemente. Es en persona una cuestión abierta que apunta al misterio, a Dios. La pregunta por Dios no le viene impuesta simplemente por el ambiente exterior, ni sólo por la tradición, ni únicamente por la educación, ni por presiones de instintos frustrados o de inserción deficiente en la sociedad; el hombre lleva en su ser y en su existencia, en su relación con el mundo y con los demás hombres, en su relación con el futuro y con la muerte la impronta y la querencia de Dios.

El hombre es un ser abierto

20 **El hombre espera más allá de la muerte**

La apertura del hombre no se frena ni detiene ante la muerte. Si la muerte fuera el término definitivo, sería una pasión estéril la existencia entera del hombre. La esperanza humana es sabiduría y no locura porque se alarga hasta más allá de la muerte. Se puede decir que así como pertenece al hombre saber por anticipado de su propia muerte, de forma semejante es ingrediente de la condición humana el esperar más allá de la muerte. Las preguntas que el hombre formula impulsan a preguntar por lo que es la muerte, lo que en ella acontece y lo que trás ella nos aguarda. Es imposible evitar estas cuestiones; y es inhumano intentar sofocarlas.

21 **El Evangelio responde a la esperanza humana**

La antropología está abocada de esta forma a plantearse desde la apertura del hombre el misterio de Dios y la meta de su esperanza. Para que el mensaje cristiano sea relevante, precisamos de nuevo fundamentar en la condición del hombre el principio de la esperanza. El anuncio de la Vida eterna, la victoria sobre la muerte por la Resurrección de Jesucristo, el descanso en la patria definitiva se dirigen a un hombre

que constitutivamente espera. El Evangelio es así respuesta a la cuestión qué es el hombre; y al mismo tiempo enciende y sostiene el atrevimiento hacia un futuro de gloria. Se ha hablado de una especie de "narcisismo", en que se ha envuelto el hombre contemporáneo; pues bien, seguramente tiene que ver esta enfermedad con la renuncia a abrirse a la meta última del hombre, que es la plenitud en Dios alcanzada más allá de la muerte; meta que hace significativas las metas provisionales y los esfuerzos diarios.

22 **La meta del peregrino es más alta y está más allá**

El Camino de Santiago es una invitación a ir más allá, a subir más alto, a adentrarse en lo infinito. El Codex Calixtinus, en los primeros decenios del siglo XII, refiere como la multitud reunida de muchas naciones siente la atracción de la esperanza y de lo alto. "Allí van innumerables gentes de todas las naciones... No hay lengua ni dialecto cuyas voces no resuenen allí... Las puertas de la Basílica nunca se cierran, ni de día ni de noche... Todo el mundo va allí aclamando *E-ultr-eia* (adelante, ea!), *E-sus-eia* (arriba, ea!)" (14). La humanidad entera está unida en su andadura hacia la patria definitiva. La solidaridad es claramente universal. Muchos peregrinos llegaban hasta el Finisterre, donde la tierra termina y el mar inmenso comienza, para comprobar que el Evangelio de la esperanza, testimoniado por el Apóstol Santiago había llegado a todas las gentes.

23 **El caminante saca fuerzas de la meta**

El peregrino, en medio de la dureza del camino, saca fuerzas de la meta que sueña y le atrae. Recorriendo el Camino de Santiago el hombre se abre a la trascendencia, marcha hacia ella, la acoge, en ella se

(14) *Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus*, trad. A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, Santiago de Compostela 1951, pp. 200-201; cf. Apoc. 21, 25.

interna esperanzado, le sorprende cuando le envuelve, goza con su cercanía y se abraza a ella como el peregrino al Apóstol. El peregrino vive de la meta; desde ella se hace comprensible su fatiga. Y al divisar el término desde el Monte del Gozo puede cantar como el hijo de Israel al llegar a Jerusalén: "Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén" (Sal. 122, 2). Revivir en nuestra generación el significado del Camino de Santiago es un motivo para recordar que la vida humana se inscribe en las dos coordenadas de la fe en Dios y de la esperanza en la Vida eterna.

3.— *Jesucristo es el Camino.*

24 **Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida**

"No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas...; voy a prepararos un lugar... Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Jn. 14, 1-2.6). *Jesús* es el acceso a través del cual los discípulos llegan al Padre. La marcha de Jesús y su retorno son determinantes para ellos: se les prepara un lugar y son tomados del mundo. Jesucristo es la única vía para ir al Padre, porque el Hijo tiene el poder de admitirlos en su casa y en su compañía. La comunión con Jesús es garantía de la comunión definitiva con Dios. Jesús es Camino, Verdad y Vida; o de otra forma, Jesús es el Camino que conduce a la Vida y a la Verdad, a la Vida verdadera o a la Verdad que sacia el corazón del hombre. En Juan 14, 6 el concepto principal es Camino; Vida y Verdad son la meta adonde conduce el Camino. Este verso indica la singularidad de Jesús en el acceso definitivo de sus discípulos a la Vida y a la Verdad, a los dones escatológicos. Al margen de Jesús no hay camino; caemos en el poder de las tinieblas, somos víctimas de la mentira, del pecado y de la muerte, alejándonos de El.

25 **Por Cristo tenemos libre acceso a Dios Padre**

"Teniendo, pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo, inaugurado por El para nosotros, a través del velo, es decir, de su propia carne, y con un Sumo Sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con sincero corazón, en plenitud de fe, purificados los corazones de conciencia mala y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firmes la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa" (Heb. 10, 19-23; cf. 9, 8). En medio del desaliento y del rigor del camino reciben los cristianos estímulo unos de otros y sobre todo de la seguridad para entrar en el santuario abierto por Jesús, Camino nuevo y vivo. Los cristianos por medio de Jesús están en situación privilegiada, caracterizada por la *parresía,* es decir, por el derecho de poder acercarse a Dios con toda seguridad. Tenemos la capacidad, el don, el permiso, el acceso abierto hasta el mismo Dios. Esto es una verdad sin precedentes; han caído las barreras entre los hombres y Dios; ya hay paso libre. Este camino, abierto para los hombres, está ligado a la persona viviente de Jesús. Las separaciones del Antiguo Testamento han sido superadas en Jesucristo, mediador de la nueva y definitiva alianza, sacerdote y víctima a la vez, hermano de los hombres e hijo obediente de Dios. "Por El, unos y otros, tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu" (Ef. 2, 18).

26 **La humanidad del Hijo de Dios es el camino real**

Jesús es el Hijo de Dios encarnado. Es camino concreto. La humanidad del Señor es el camino "real" frente a todo intento de generalización, de idealismo, de ascenso hasta Dios al margen de Jesús. La Palabra de Dios siendo la Verdad eterna, se hizo camino al tomar carne y al vivir como hombre. Santa Teresa tuvo que defender la humanidad de Cristo como camino, también en las etapas más

sublimes de la mística, del ascenso de las almas hasta Dios. Esto significa que en la visibilidad de Jesús encontramos lo invisible del Padre y en el Evangelio de Jesús hallamos la voluntad de Dios (15). Siguiendo a Jesús, revelador del rostro del Padre, entramos en el Reino de Dios.

Esta concreción de la salvación es bueno recordarla a la hora de valorar los tiempos, los lugares, los signos... en los que Dios se acerca a los hombres. Adorar al Padre "en espíritu y en verdad" no significa evaporar la expresión sensible de esta relación.

27

Las marcas de la filantropía de Dios en la historia

La existencia del hombre como peregrino hacia la patria se significa y nutre, se simboliza en las peregrinaciones a los Santos Lugares: los del nacer, vivir y morir de Jesús, los sepulcros de sus Apóstoles, los santuarios de la Virgen, los trofeos de los mártires, los recuerdos de los santos. No fijan la trascendencia de Dios, sino que libremente en ellos "encarna" Dios su gracia y su misericordia. San Gregorio de Nisa habla de Belén, del Gólgota, de la Anástasis, del Monte de los Olivos como de las "marcas de la gran filantropía de Dios hacia nosotros", y Egeria, nuestra famosa peregrina del siglo IV, escribe que sobre el Monte Sinaí "descendió la majestad de Dios" (16).

Una religión en "espíritu y verdad" incluye también una relación sobria, sencilla y honda con las huellas más relevantes de Dios en nuestra historia. La celebración de los misterios del Señor en la liturgia no la excluye, ya que así se proclaman también "las maravillas de Cristo en sus servidores" *(Sacrosanctum Concilium,* 111). Es muy coherente con la ley de la encarnación, con la naturaleza simbólica del hombre y con el carácter social del cristia-

---

(15) *Libro de la Vida,* cap. 22; *Moradas sextas,* cap. 7.

(16) *Itinerarium Egeriae 2, 5,* edic. de A. Arce, Madrid 1980, p. 184.

nismo, el que en determinados lugares y en determinados tiempos la devoción, la fe, la penitencia hallen expresiones en tales peregrinaciones. La fe popularmente vivida requiere manifestaciones populares. Una religión purificada no es una religión esterilizada y sin vida; la Iglesia no es un conventículo de selectos, sino un pueblo de pobres y de fieles.

28 **Los dos caminos**

"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que llevan a la perdición, y son muchos los que entran por ella; más ¡qué estrecha es la entrada y qué angosto el camino que lleva a la vida!; y pocos son los que lo encuentran" (Mt. 7, 13-14). En el texto evangélico citado las dos imágenes —puerta y camino— se refuerzan mútuamente; se entra en un camino y al entrar se atraviesa una puerta. Adonde conduce el camino y adonde se accede es al Reino de Dios, a la vida. Jesús pide una disponibilidad incondicional y sin reservas. Mt. 7, 13-14 es una llamada a ponerse en el camino de Jesús, a hacerse sus discípulos. El discipulado es de esta forma el camino, ciertamente abnegado porque cada día hay que cargar con la cruz detrás de Jesús, pero es la puerta que abre a la Vida. En Cristo se encuentra el acceso al Reino de Dios; nos es dado como un don el poder ser discípulos, don que comporta fidelidad y gozo, cruz y resurrección, esfuerzo y gracia.

4.— *La Iglesia: camino y peregrinación.*

29 **La Iglesia es una fraternidad de caminantes**

Por la puerta, que es Jesús, y a través de su seguimiento se entra en su compañía. Participar en su vida y en su destino es el don y la suerte de sus seguidores. La *Iglesia,* que es la comunidad de sus discípulos y el grupo que recibió el Espíritu Santo, es llamada también *Camino* en los Hechos de los

Apóstoles (17). El Camino es aquí el movimiento cristiano dentro del judaísmo. Es la forma de vivir que tomaba cuerpo en la comunidad cristiana. El grupo cristiano sería equivalente a "Iglesia de Dios" (Gál. 1, 2) convocada por Jesús, en su vida, muerte y resurrección.

30 La Iglesia es Camino y pueblo de Dios en marcha hacia la salvación. Los redimidos por Jesús somos miembros de un pueblo que tiene la experiencia de un destierro, que marchamos hacia una patria. Por este motivo somos una *parroquia,* es decir una comunidad que vive fuera de su casa definitiva (18). La Iglesia es una fraternidad de caminantes, una especie de *ordo peregrinorum* (19). La búsqueda de la ciudad celeste es parte integrante de la conciencia primitiva cristiana. La Iglesia, como sacramento de salvación, debe ser fermento en la marcha de la historia (20); esto supone ser compañera de camino, pero también mostrar y testificar que Jesús es el único Camino y, en consecuencia, denunciar los falsos caminos que a veces emprenden y recorren los hombres. Así debe preparar el camino del Señor en cada generación (21).

31 **Espiritualidad del éxodo**

Al ser la Iglesia una comunidad de éxodo y una caravana de peregrinos que suspiran por la casa y por la patria, debe desembarazarse de todo lastre, de todo pecado. En los cristianos debe primar el ser sobre el tener, la libertad y la abnegación sobre el consumismo, la comodidad y la absorción en las cosas. Un peregrino es siempre un hombre ligero de equipaje, que avanza sin

(17) Cf. Act. 9, 2; 18, 25.26; 19, 9.23; 22, 4; 24, 14.22.

(18) Cf. Act. 7, 6.29; 13, 17; Lc. 24,19; 1 Ped. 1, 1-2, 11; 1, 17; 2, 11; Ef. 2, 19; Hebr. 11, 9; Sant. 1, 1.

(19) Cf. Sant. 1, 1.

(20) Cf. Gaudium et Spes, 45.

(21) Cf. Mc. 1, 3.

detenerse, que soporta el hambre, la sed, la fatiga, los peligros... que hace penitencia porque la meta le atrae poderosamente.

32 La Iglesia es el pueblo peregrinante de Dios. En la trasferencia de la expresión "pueblo de Dios" a la comunidad cristiana se incluye también la nota de peregrinación. El Concilio Vaticano II ha escrito bellamente: "Caminando, pues, la Iglesia en medio de tentaciones y tribulaciones, se ve confortada con el poder de la gracia de Dios, que le ha sido prometido para que no desfallezca de la fidelidad perfecta por la debilidad de la carne, antes, al contrario, persevere como digna esposa de su Señor y, bajo la acción del Espíritu Santo, no cese de renovarse hasta que por la cruz llegue a aquella luz que no conoce ocaso" (22).

33 **La Eucaristía es alimento de los peregrinos**

En el camino de Emaús acompañó Jesús a los dos discípulos que bajaban desalentados (23). Habían esperado que Jesús fuera el libertador de Israel pero... La conversación con el caminante misterioso poco a poco enardece el corazón; y al sentarse juntos a la mesa y en el momento de "partir el pan" se les abrieron los ojos y lo reconocieron. La Eucaristía es la celebración central de la Iglesia. Aquí halla posada y hospitalidad; descubre la presencia del Señor en medio de ella. Es este alimento *esca viatorum* y *panis angelorum;* repara las fuerzas y anticipa la mesa del cielo. "Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; éste es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo" (Jn. 6, 49-51).

---

(22) Lumen Gentium, 9; cf. todo el párrafo; 8.50; Gaudium et Spes, 45; Sacrosanctum Concilium, 104.

(23) Cf. Lc. 24, 13ss.

El Camino de Santiago es como una gigantesca "parábola" de Dios como meta, de Jesucristo como acceso, de la Iglesia como caravana y posada, de la mesa del Señor como pan del cielo que es el verdadero pan para el hombre caminante.

34 **María precede al pueblo de Dios en la peregrinación de la fe**

En la peregrinación de la Iglesia nos ha precedido Santa María. La Santísima Virgen avanzó también en la peregrinación de la fe (24). Una clave para comprender el puesto de la Virgen es la fe. Ella acogió la Palabra de Dios, la retuvo fielmente y junto a la cruz se mantuvo en pie. En la vida de María la fe en Dios ha sido la fuerza que fue integrando los diversos momentos de su existencia. Por esto es María modelo y madre de los creyentes.

5.— *Las raíces apostólicas.*

35 **Sobre el cimiento de los Apóstoles...**

En el origen, en la constitución y en la realización de la misión de la Iglesia como Pueblo Peregrinante de Dios juegan un papel vertebrador indispensable los Apóstoles reunidos en torno a Pedro y sus sucesores reunidos en torno al Sucesor de Pedro, el Romano Pontífice. No hay otro camino para transitar por las vías del Evangelio que el abierto por el testimonio apostólico.

El Camino de Santiago es un recorrido de fe, de penitencia y de oración a la *Tumba de un Apóstol.* Aquí reside su especificidad junto a la peregrinación a San Pedro en Roma. Peregrinar a la Tumba de Santiago es peregrinar a las raíces apostólicas de nuestra fe. Es revivir la tradición recibida a través de los Apóstoles de Nuestro Señor Jesu-

(24) Cf. Lumen Gentium, 58; Redemptoris Mater, espec. n. 12ss.

cristo. Es asumir como tarea necesaria y urgente una nueva y más profunda evangelización en nuestro tiempo y en nuestra sociedad. Es refrescar las raíces de la fe, que en muchos, por la intemperie, han perdido humus y calor. La peregrinación a Santiago se une, de esta forma, con la misión, con el apostolado y con el principio de comunión eclesial, cuyo vértice es Pedro.

36 **Una misión universal**

Santiago de Compostela y Finisterre forman unidad a la luz de la difusión del Evangelio. Hasta los confines del orbe se extendió el pregón de los enviados para que todos los hombres puedan poner en Dios su esperanza (25). Visitar la Tumba de Santiago es recordar la destinación universal del Evangelio, la evangelización de América. Por esto, Santiago nos proyecta fuera de nuestras fronteras hacia la misión; nos adentra en los caminos de la paz, nos lanza al futuro del tercer milenio, nos impulsa a la solidaridad con todos los "mundos", rompe la falsa seguridad del *numerus clausus* de hombres a participar en los bienes de la tierra como comensales.

(25) Cf. Rom. 10, 18; 15, 12.

El Camino de Santiago es como una gigantesca "parábola" de Dios como meta, de Jesucristo como acceso, de la Iglesia como caravana y posada, de la mesa del Señor como pan del cielo que es el verdadero pan para el hombre caminante.

34 **María precede al pueblo de Dios en la peregrinación de la fe**

En la peregrinación de la Iglesia nos ha precedido Santa María. La Santísima Virgen avanzó también en la peregrinación de la fe (24). Una clave para comprender el puesto de la Virgen es la fe. Ella acogió la Palabra de Dios, la retuvo fielmente y junto a la cruz se mantuvo en pie. En la vida de María la fe en Dios ha sido la fuerza que fue integrando los diversos momentos de su existencia. Por esto es María modelo y madre de los creyentes.

5.— *Las raíces apostólicas.*

35 **Sobre el cimiento de los Apóstoles...**

En el origen, en la constitución y en la realización de la misión de la Iglesia como Pueblo Peregrinante de Dios juegan un papel vertebrador indispensable los Apóstoles reunidos en torno a Pedro y sus sucesores reunidos en torno al Sucesor de Pedro, el Romano Pontífice. No hay otro camino para transitar por las vías del Evangelio que el abierto por el testimonio apostólico.

El Camino de Santiago es un recorrido de fe, de penitencia y de oración a la *Tumba de un Apóstol.* Aquí reside su especificidad junto a la peregrinación a San Pedro en Roma. Peregrinar a la Tumba de Santiago es peregrinar a las raíces apostólicas de nuestra fe. Es revivir la tradición recibida a través de los Apóstoles de Nuestro Señor Jesu-

(24) Cf. Lumen Gentium, 58; Redemptoris Mater, espec. n. 12ss.

cristo. Es asumir como tarea necesaria y urgente una nueva y más profunda evangelización en nuestro tiempo y en nuestra sociedad. Es refrescar las raíces de la fe, que en muchos, por la intemperie, han perdido humus y calor. La peregrinación a Santiago se une, de esta forma, con la misión, con el apostolado y con el principio de comunión eclesial, cuyo vértice es Pedro.

36 **Una misión universal**

Santiago de Compostela y Finisterre forman unidad a la luz de la difusión del Evangelio. Hasta los confines del orbe se extendió el pregón de los enviados para que todos los hombres puedan poner en Dios su esperanza (25). Visitar la Tumba de Santiago es recordar la destinación universal del Evangelio, la evangelización de América. Por esto, Santiago nos proyecta fuera de nuestras fronteras hacia la misión; nos adentra en los caminos de la paz, nos lanza al futuro del tercer milenio, nos impulsa a la solidaridad con todos los "mundos", rompe la falsa seguridad del *numerus clausus* de hombres a participar en los bienes de la tierra como comensales.

(25) Cf. Rom. 10, 18; 15, 12.

III

LA RENOVACION PASTORAL DEL CAMINO DE SANTIAGO

III. LA RENOVACION PASTORAL DEL CAMINO DE SANTIAGO

37 **La espiritualidad de la peregrinación y la renovación pastoral**

Refrescar eclesialmente la memoria histórica del Camino de Santiago, evocar de nuevo la rica espiritualidad cristiana que ha inspirado —y continúa inspirando— la peregrinación a la Tumba del Apóstol, constituyen elementos doctrinales básicos para su renovación pastoral. El análisis ulterior de la actual realidad socio-religiosa de la peregrinación —de los peregrinos de nuestros días— y la propuesta de los grandes valores que encierra la peregrinación jacobea rectamente entendida para la vida cristiana de nuestro tiempo, forman los elementos pedagógicos imprescindibles para la formulación práctica de cualquier programa de renovación pastoral del Camino de Santiago.

1. *El peregrino de hoy.*

38 **Una peregrinación con sentido penitencial...**

Entre la multitud creciente de peregrinos del Camino de Santiago y de visitantes de la Catedral del Apóstol, destaca cada vez más el que recorre el Camino a pie, en bicicleta, a caballo, etc., sometiéndose a un duro proceso de renuncias físicas, de ascesis personal y de penitencia y conversión religiosa. La actitud de oración de petición, de acción de

gracias y alabanza, el propósito de expiación de los pecados propios y ajenos, determinan cada vez con mayor frecuencia, la decisión, modo y estilo del peregrinar a Santiago en personas de toda edad, sexo, condición familiar, nivel cultural, profesión y nacionalidad. La imagen del peregrino jacobeo con concha y bordón, vuelve a perfilarse con fuerza en el histórico paisaje del Camino a Compostela. Se trata de una peregrinación "de calidad", de calidad humana y religiosa, en la que encuentran eco, a través de la experiencia personal y comunitaria del peregrino, los problemas y angustias de la sociedad europea contemporánea: problemas de familias rotas, de pérdida de salud física, psíquica y espiritual causada por la drogadicción, los problemas del paro y de la profesión, etc.; crisis de identidad religiosa, crisis de fe...

39 **Los jóvenes con su generosidad**

Entre los nuevos peregrinos jacobeos sobresalen los jóvenes. Son los que con más brío y gallardía han emprendido a pie el Camino de Santiago. En el trasfondo de su ilusión juvenil de peregrinos parece alentar *el possumus* de los Hijos del Zebedeo, de Santiago y Juan, cuando son examinados por el Maestro sobre su disposición para preferir "el cáliz" de la pasión de Cristo a la distinción humana de los primeros puestos (26). ¡A quién se le ocultan las energías apostólicas que pueden esconderse, como un rescoldo sobrenatural, en el corazón de los jóvenes peregrinos de Santiago del último tramo del siglo XX!

¡Los jóvenes habrán de ser los apóstoles de los mismos jóvenes, los testigos del Evangelio en la Europa del año 2000!

40 Tampoco es hoy infrecuente el peregrino que emprende la ruta jacobea a Compostela con actitudes religiosas y humanas

(26) Cf. Mt. 20, 20.

vacilantes e imprecisas. Sumidos a veces en profundas crisis de fe, pero abiertos interiormente, buscan en el Camino de Santiago tiempo y espacio para la reflexión y el silencio interior, ansiosos de encontrar de nuevo sentido para sus vidas.

El Camino eleva las actitudes iniciales...

Muchas veces se convierte el Camino geográfico y cultural en senda interior, que recorre el alma al encuentro con el Dios que la llama en lo profundo de la conciencia. Se inició el itinerario exterior sin motivaciones explícitas de carácter religioso; el transcurso del caminar peregrinante fue purificando las intenciones, hasta concluir ante la Tumba del Apóstol en conversión abierta a Dios y a Jesucristo, en recuperación de la fe perdida u olvidada en la adolescencia o en el encuentro con la Universidad y el mundo del trabajo.

41 **...ayuda a superar la rutina religiosa**

Otras veces, el Camino de Santiago servirá al peregrino para superar una vida cristiana rutinaria o el estado tan frecuente y paradójico del cristiano que se autodefine como no practicante. Sucede como en el camino de Emaús. El "desconocido acompañante" hace revivir en el interior del que peregrina la gracia del Bautismo, el don de la primera fe, el primer encuentro con Jesucristo. Su voz se oye cada vez con mayor nitidez cuando el caminante deja que el silencio exterior se convierta en silencio de sí mismo, en silencio interior.

42 **Turismo y peregrinación...**

Entre los que recorren hoy el Camino de Santiago se cuenta también el turista; de los visitantes de la ciudad de Santiago de Compostela es probablemente el tipo más corriente y cuantitativamente predominante. No podía ser menos en una época, en la que la vacación, el tiempo libre y el recurso al viaje curioso, de

descanso y de placer, se han convertido en componentes esenciales y normales de la vida social.

Individualmente, en familia o en grupos organizados, llegan los turistas a Compostela después de seguir diversos tramos del Camino de Santiago, muchas veces con un programa explícito de actos religiosos y, casi siempre, con el espíritu abierto al mensaje de la fe cristiana y católica que les ha trasmitido la contemplación de la naturaleza y, sobre todo, de los monumentos artísticos que orlan el Camino.

La experiencia turística deviene insensiblemente una experiencia de peregrinación, de camino religioso, que concluye no rara vez en la conversión y en la confesión sacramental de los pecados en el Santuario del Apóstol.

43 **Peregrinar por encargo...**

En la peregrinación actual a Compostela no falta tampoco la dimensión que podría calificarse como la específicamente eclesial. Se peregrina en nombre de otros, enviado por la familia, la comunidad parroquial, el grupo apostólico, por los amigos devotos de Santiago, con encomiendas y encargos, que han de presentarse ante la Tumba Apostólica. Es lo que se conoce desde los primeros siglos de la peregrinación jacobea, como peregrinación "vicaria". De nuevo resuena en nuestros días el eco de aquel ruego tan familiar a los peregrinos franceses del Camino medieval de Santiago: "Rogad por mí a Santiago" (27).

44 **...en unión con una comunidad que envía**

Se peregrina hoy, también, después de haber sido despedidos por la comunidad eclesial de origen, tras haber solicitado y recibido la bendición del sacerdote —del párroco, del superior religioso, del

(27) "Priez pour nous a St. Jacques".

obispo—. Con el peregrino va el saludo fraternal y el común testimonio de la profesión de fe Católica y Apostólica que une en la comunión universal de la Iglesia Católica, presidida por el Sucesor de Pedro, a todas las Iglesias del Camino y a la que guarda el Sepulcro, la Iglesia Particular de Santiago de Compostela.

Despuntan esperanzadoramente formas de peregrinación jacobea al servicio de la intercomunicación y de la comunión eclesial y, consiguientemente, de la unidad espiritual de Europa.

2.— *Luces y sombras de la peregrinacion a Santiago.*

45 **Con el crecimiento del fenómeno humano surgen otros intereses...**

No se detectan ciertamente en la versión hodierna de la peregrinación a Santiago aquellas lacras que denunciaba el Codex Calixtinus, incluso en los siglos más gloriosos del Camino medieval a Santiago, explicables por la estructura socio-política y jurídica de su tiempo: maltrato de los peregrinos, con imposiciones gravosas, precios abusivos de los posaderos, inseguridad, etc.

Los problemas que se vislumbran en el panorama de la nueva peregrinación por el Camino de Santiago son de naturaleza cualitativamente diversa, en consonancia con las características más típicas de la sociedad actual, organizada en sus servicios sociales de forma más eficaz, desde el punto de vista técnico y económico, pero profundamente deshumanizada, muy preocupada por la elevación cultural de su entorno, pero desde una perspectiva sólo inmanentista y secularizada.

No puede extrañar, pues, que la tentación de aprovechar el auge del Camino de Santiago para fines exclusivamente económicos y lucrativos sea cada vez más poderosa y atra-

yente. De igual modo los intentos de formular programas administrativos y políticos para su recuperación y revitalización, corren cada vez más el peligro de limitarse a lo puramente cultural, recreativo y turístico, con olvido del origen y de la esencia religiosa del Camino, de la Peregrinación y de la Ciudad de Santiago.

46 **Los valores culturales sólos, son insuficientes...**

Nadie ignora el valor antropológico, cultural e histórico que supone la existencia misma del Camino de Santiago y, mucho menos, el inmenso valor artístico de su patrimonio monumental. Es más, todas las instancias sociales y políticas responsables reconocen que su estado actual de conservación es sumamente delicado y reclama un esfuerzo extraordinario mancomunado de las Administraciones públicas: central, autonómica, provincial y local, para evitar un deterioro, que amenaza ser irreversible. Los acuerdos y resoluciones internacionales, adoptados dentro del marco de las instituciones europeas, y los acuerdos firmados en España por la Administración Central y las Comunidades Autónomas por donde discurre el Camino representan un buen punto de partida y una razón para la esperanza.

Estimamos, con todo, que estas iniciativas políticas y culturales precisan ser complementadas con la perspectiva religiosa, más concretamente con la que suministra la historia de la Iglesia y con la acción de sus comunidades, asociaciones e instituciones.

47 **Las iniciativas políticas sin lo religioso, conducirían a un Camino muerto**

Solamente en un supuesto de colaboración leal entre las fuerzas y grupos sociales y, especialmente, entre la Administración pública y las Diócesis por las que atraviesa el Camino de Santiago se obtendrán los resultados deseados de una auténtica y plena recuperación del mismo.

Pretender restaurar un Camino donde no sea fácil vivir el espíritu cristiano de la peregrinación, acoger con ese mismo espíritu al peregrino, ofrecerle y encontrar las condiciones materiales y espirituales, aptas para la vivencia religiosa —la escuela de la Palabra de Dios, las celebraciones sacramentales, la experiencia de la Iglesia, comunidad fraternal, casa y hogar de hermanos— es empeño condenado de antemano al fracaso, incluso en los aspectos monumentales y ambientales. Un Camino de Santiago sin peregrinos jacobeos, donde o no sea posible o simplemente difícil vivir la aventura cristiana de la peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago, es un Camino muerto.

48 **Ofrecimiento de colaboración**

Por ello los Obispos de las Diócesis del Camino nos ofrecemos gustosos para dialogar con los organismos competentes de la Administración del Estado, en todos sus niveles, sobre las formas y cauces de la mútua cooperación y su debida instrumentación jurídica en favor del Camino de Santiago. Lo que importa es que pueda continuar cumpliendo hoy su función histórica de vía española y europea de comunicación viva de una fe común, de unos valores humanos y espirituales básicos, de un enriquecimiento cultural y social mútuo, de fraternidad y de paz.

3.— *Algunos valores cristianos de la peregrinación.*

Como pastores de la Iglesia queremos poner de relieve algunos valores que la peregrinación a Santiago contiene en sí misma.

49 **Las raíces apostólicas de la fe**

Peregrinar a la Tumba de "El Apóstol" es un *encuentro con la fe de los Apóstoles.* En efecto, la fe es al mismo tiempo personal y eclesial; para ser auténtica la fe de cada uno ha de adecuarse a la fe de la Iglesia

en su objetividad. Y la fe que la Iglesia ha recibido, ha conservado y transmite con la fuerza del Espíritu Santo, es la misma fe de los Apóstoles.

50 **Fe infantil y fe adulta...**

Esta dimensión preferente de la peregrinación jacobea nos recuerda que la fe, recibida en el Sacramento del Bautismo, ha de ser alimentada progresivamente. El cultivo de la fe no puede reducirse a los primeros años de la vida. Para poder hacer una síntesis cristiana ante los acontecimientos y los criterios de la sociedad, para "dar razón de nuestra esperanza" (1 Ped. 3, 15), debe crecer la fe a medida que crece el hombre.

La experiencia nos dice que la peregrinación es uno de los momentos privilegiados en que la fe sale del letargo, sacude el lastre y se hace de nuevo activa y despierta. La fe lleva en sí misma el estímulo para una búsqueda incesante y sincera; caminar a Santiago es responder al don de Dios que a través de la fe nos encamina hacia El.

51 La fe en nuestro tiempo necesita hacerse más testimonial. La peregrinación a Santiago desde el punto de partida, en su ruta y en su retorno puede y debe fomentar esta dimensión. Revitalizar la familia en la fe católica y hacer de la familia el marco primero de su transmisión nos parece en la actualidad una necesidad apremiante.

52 **"La sexta, dar posada al peregrino"**

La *hospitalidad* se ejerce de modo singular en la peregrinación. El peregrino es muy sensible a los gestos de acogida y hospitalidad. Cuando el caminante se siente desprotegido, en soledad y desasido de las seguridades que le ofrece el propio hábitat, le reconforta la hospitalidad. Muchos dicen que lo mejor del Camino es la acogida maravillosa que se les dispensa.

Como Obispos de las Iglesias que atraviesan los peregrinos, damos gracias a Dios por este rescoldo humano y

cristiano que alienta en el alma de los que viven a la orilla del Camino de Santiago. Al mismo tiempo invitamos a todos a incrementar el sentido de la hospitalidad, especialmente a las parroquias, monasterios, casas religiosas, asociaciones y hogares cristianos. Recordamos las palabras del Evangelio: "Todo aquél que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa" (Mt. 10,42). "Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis" (Mt. 25,35). En los peregrinos acogemos al mismo Jesucristo.

53 **A los peregrinos... les une la fe y la meta**

La *catolicidad de la Iglesia* aparece con claridad en la peregrinación a Santiago. Hombres y mujeres de cerca y de lejos, de los diversos pueblos de España y de países diferentes de Europa recorren el mismo Camino atraídos por la misma meta. El peregrino rompe barreras y establece comunicación. La peregrinación a Santiago desde los países nórdicos, desde el este y el centro de Europa ha sido un fermento de comunicación humana y cristiana y de creación de Europa como unidad. Cuando Juan Pablo II invita a Europa a que vuelva a sus raíces, le recuerda la fuerza integradora de la fe cristiana. "Europa que fue iluminada con la luz evangélica desde los orígenes de la predicación apostólica, se encuentra en estado de crisis al asomarse al tercer milenio de la era cristiana". "La peregrinación a Santiago fue uno de los fuertes elementos que favorecieron la comprensión mútua de los pueblos europeos tan diferentes, como los latinos, los germanos, celtas, anglosajones y eslavos. La peregrinación acercaba, relacionaba y unía entre sí a aquellas gentes que, siglo tras siglo, convencidos por la predicación de los testigos de Cristo, abrazaban el Evangelio y contemporáneamente, se puede afirmar, surgían como pueblos y naciones". El mismo Goethe insinuó que la conciencia de

Europa ha nacido peregrinando (28). Fomentar la peregrinación a Santiago equivale, por tanto, a promover la catolicidad de la Iglesia y a servir a la concordia de los hombres y de los pueblos.

54 **Del Camino al camino interior**

El *Camino entra en el interior del peregrino* a medida que avanza. Poco a poco el cansancio, el riesgo y las necesidades le afianzan el sentido de dependencia y le corroboran la fe en la Providencia divina. Igualmente la contemplación de la naturaleza en su belleza e inmensidad le trae un eco de la grandeza y sabiduría de Dios. Todo se concentra vivamente en el espíritu cuando desde el Monte del Gozo divisa la Catedral de Santiago, que guarda la Tumba del Apóstol, meta de su peregrinación. Todos los esfuerzos se ven felizmente coronados. Recorrer el Camino de Santiago representa una oportunidad preciosa para acentuar algunas actitudes hondamente cristianas.

4.— *Elementos para un programa de actuación pastoral.*

El despertar creciente de la peregrinación con sus valores cristianos inherentes es un signo de nuestro tiempo que deseamos atender y alentar. A continuación sugerimos algunas acciones, que pueden potenciar la dimensión cristiana de la peregrinación.

55 **Una preparación previa a la peregrinación**

Antes de emprender el camino es oportuno que los peregrinos, bien individualmente, bien en familia, bien en grupo, se preparen espiritualmente. Los peregrinos a Santiago de Compostela, desde antiguo, llevan una *carta de recomendación*

(28) Cf. Juan Pablo II. Discurso en el Acto Europeísta celebrado en la Catedral de Santiago de Compostela, 9 de Noviembre 1982.

de alguna institución eclesiástica que presentan durante el viaje como acreditación de peregrinos y como solicitud de hospitalidad. En los primeros siglos de la Iglesia este tipo de cartas constituían ya un medio importante de comunión.

Como expresión de que la Iglesia acompaña a sus hijos itinerantes solían recibir la *bendición* (29). La Iglesia ruega por ellos, los envía y a través de ellos se fomenta la comunicación con otras Iglesias.

56 **La lectura de la Palabra**

A lo largo del Camino la *lectura de la Palabra de Dios* ayuda poderosamente a descubrir a Jesucristo como Camino, a Dios Padre como meta y la vida cristiana como peregrinación, según indicamos arriba. Como la Sagrada Escritura contiene ricas experiencias de peregrinación —pensemos en los llamados salmos de "Subidas" a Jerusalén (30)— el peregrino meditándola recibe luz, sentido y fuerza.

57 **La Eucaristía pascua del peregrino**

Queremos destacar la importancia de hacer culminar nuestra peregrinación en el encuentro con el Señor a través de los sacramentos de la *Penitencia* y la *Eucaristía.* La purificación del corazón y la conversión al Padre del Cielo son inspiración y motivo fundamentales del Camino de Santiago; estos rasgos aparecen también en las indulgencias concedidas por la Iglesia (31). La participación en la Eucaristía viene a ser como la pascua del

(29) De la Biblioteca Capitular de Vich, Cód. XLVIII, (a. 1038): Liturgia de la peregrinación; cf. V. de Parga-Lacarra-Uría, *Las Peregrinaciones a Santiago,* Madrid 1949, vol. III, pp. 145 ss.

(30) Sal. 120-134.

(31) Cf. La Bula *Deus Omnipotens.* Notas históricas por J. Guerra Campos. Santiago de Compostela, 1985. Apéndice XII: Gracias Pontificias en favor de los peregrinos. El Jubileo del Año Santo.

peregrino, ya que en ella la Muerte de Jesucristo se hace fuente de gracia y su Resurrección fuente de Vida nueva.

58 **El Jubileo o Gran Perdonanza**

El *Año Santo* constituye una oportunidad singular. Su tradición de siglos es una llamada para que muchos se pongan en camino y reciban el Jubileo o Gran Perdonanza. Nuestro corazón mira ya a los años 1993 y 1999 como excepcional preparación para atravesar el umbral del tercer milenio de nuestra era. Pedimos al Apóstol que la celebración de estas efemérides tengan una repercusión similar a la que proporcionó la peregrinación a Santiago al cumplirse el primer milenio.

59 **Un regreso profético: hablar en nombre de "Otro"**

El peregrino al retornar a su vida diaria está llamado a comunicar su experiencia del camino y de la meta. El peregrino como verdadero testigo debe transmitir en la familia, en la comunidad cristiana y en la sociedad lo que ha visto y oído. Como signo acreditador de la peregrinación el Cabildo de la Catedral de Santiago concede, con determinadas condiciones, una certificación llamada *Compostela,* que tiene una tradición secular y que recuerda a los peregrinos un acontecimiento memorable de su vida.

Invitamos a los peregrinos a que constituyan *asociaciones* o a que se incorporen a las ya constituídas. Estimamos y alabamos las que funcionan con este espíritu; en España suelen tomar el nombre de "Amigos del Camino de Santiago", siguiendo a la de Estella, la más veterana de España. Nuestra estima se dirige igualmente a otras existentes desde hace tiempo en Europa o constituídas en los últimos años.

Mención especial merece la Archicofradía del Apóstol Santiago por lo que ha significado, y debe continuar significando, en la promoción de la piedad y el culto jacobeo del pueblo cristiano.

Conclusión.

60 **La peregrinación del Papa es un signo... Animamos a los jóvenes.**

Recordábamos en la introducción como el anuncio de la venida del Papa a Santiago para el año próximo, ha sido un estímulo decisivo para enviaros esta carta. Recordamos con gratitud su primera visita y esperamos con ilusión la segunda. En sus enseñanzas se acentúa la dimensión cristiana de la peregrinación a Santiago de Compostela, "ciudad meta de un camino trazado por las pisadas de los peregrinos" (32), enseñanzas que hemos transmitido en otras ocasiones y en el presente escrito.

La Jornada Mundial de los Jóvenes a Santiago de Compostela con el Papa peregrino tiene el siguiente lema inspirador: "Los jóvenes cristianos, en el umbral del año dos mil, descubren las raíces apostólicas de su fe y se comprometen activamente en la evangelización del mundo contemporáneo". Animamos cordialmente a los jóvenes a que profundicen durante el próximo curso esta consigna del Papa; con la valentía que les viene de la fe sellada en la Confirmación, preparen la peregrinación a Santiago, es decir, a una Tumba de raíces apostólicas.

61 **La Virgen María y su relación con Santiago y el Camino**

Al concluir estas reflexiones pastorales volvemos la mirada a Santa María, la Virgen Madre de Dios. Ella, ya lo recordamos, peregrinó como creyente, en fidelidad sin fisuras abriendo la puerta de su corazón a los designios de Dios.

Observamos como significativo el estrecho vínculo entre María, "estrella de la evangelización" (33) y Santiago

(32) Juan Pablo II. Homilía en Labacolla. 9 Nov. 1982.

(33) Evangelii Nuntiandi, 82.

Apóstol evangelizador de España y guía y meta de peregrinación europea.

Advertimos con gozo la presencia de la Virgen a lo largo del Camino de Santiago ya desde Roncesvalles y Somport. Como "Virgen del Camino" es invocada en numerosos lugares, especialmente en Pamplona, Carrión de los Condes y León; y como "Virgen Peregrina", desde Sahagún a Pontevedra.

A ella, a quien bajo la advocación del "Pilar" se ha vinculado la evangelización de España por el Apóstol Santiago, en este Año Mariano, encomendamos desde Santiago de Compostela, donde nació la plegaria de la *Salve Regina,* que se mantenga y aumente la peregrinación con sus valores cristianos.

Santiago de Compostela, 24 de Julio de 1988.

† José María, Arzobispo de Pamplona - Tudela.
† Rosendo, Obispo de Jaca.
† Francisco, Obispo de Calahorra - La Calzada - Logroño.
† Teodoro, Arzobispo de Burgos.
† Nicolás, Obispo de Palencia.
† Antonio, Obispo de León.
† Antonio, Obispo de Astorga.
† José, Obispo de Lugo.
† Juan Antonio, Obispo de Santander.
† Gabino, Arzobispo de Oviedo.
† Ricardo, Obispo Aux. de Santiago.
† Antonio María, Arzobispo de Santiago de Compostela.

INDICE

"EL CAMINO DE SANTIAGO"
UN CAMINO PARA LA PEREGRINACION CRISTIANA

Pág.

I. LA TUMBA APOSTOLICA DE SANTIAGO EL MAYOR: ORIGEN DE LA PEREGRINACION A COMPOSTELA 9

II. SENTIDO CRISTIANO DE LA PEREGRINACION A SANTIAGO DE COMPOSTELA 17

1. *Toda la vida humana es peregrinación* 17
2. *Al encuentro con Dios* 19
3. *Jesucristo es el Camino* 22
4. *La Iglesia: camino y peregrinación* 25
5. *Las raíces apostólicas* 28

III. LA RENOVACION PASTORAL DEL CAMINO DE SANTIAGO 33

1. *El peregrino de hoy* 33
2. *Luces y sombras de la peregrinación a Santiago* ... 37
3. *Algunos valores cristianos de la peregrinación* 39
4. *Elementos para un programa de actuación pastoral* . 42

Conclusión 45